

UN MONTÓN DE PLATA

#OPINIÓN



AGENCIAS CALIFICADORAS Y LA REFINERÍA

Si construye la de Dos Bocas, en Tabasco, es prácticamente un hecho que la nota de Pemex se deteriorará

CARLOS MOTA

M

e refiere un ex secretario de Hacienda esto: las agencias calificadoras como Fitch, Standard & Poor's y Moody's están a la espera de que el futuro gobierno de **Andrés Manuel López Obrador (AMLO)** decida qué hacer con su promesa de refinerías.

Si construye la de Dos Bocas, en Tabasco, es prácticamente un hecho que la calificación de Pemex se deteriorará, porque no resiste más deuda. Si la hace, arriesgaría la nota crediticia de México, dado el vínculo de garantía que existe de parte del gobierno federal hacia la empresa.

Pero hay una ventana de luz: si **AMLO** decide cancelar la refinería de Dos Bocas y rehabilitar varias de las ya existentes, las calificadoras incluso le podrían premiar elevando la nota crediticia de Pemex, porque los plazos para las rehabilitaciones y los recursos necesarios serían mucho menores, e irían a proyectos que ya han tenido actividad productiva en el pasado.

De manera que ahí está el más reciente dilema de **AMLO**: arriesgar la calificación de Pemex (y quizá la de México), si insiste en su refinería tabasqueña, o elegir el camino sensato de cancelarla y, en una de esas hasta ganarse el aplauso internacional.

Desafortunadamente las señales más recientes apuntan al primer escenario.

Andrés Manuel López Obrador insistió el fin de semana en que su proyecto en Dos Bocas se materializará "contra viento y marea" con todo y su gigantesco costo de 160 mil millones

TENDRÁ QUE RECURRIR AL MERCADO A LEVANTAR RECURSOS

de pesos.

Como corolario, **AMLO** remató con dos ideas del pasado, en las que sigue insistiendo: (1) que ya no venderemos petróleo al extranjero; y (2) que extraeremos 2 millones 600 mil barriles diarios de crudo hacia finales del sexenio. Esto último implica que su modelo de pronóstico parece estar sumamente afinado para prever la demanda de petróleo en México en el año 2024.

Una luz de claridad en medio de la incertidumbre sobre el origen de los recursos para este tipo de proyectos la dio **Abel Hibert**, uno de los asesores principales de **Andrés Manuel López Obrador**.

Hibert aseguró hace dos días que el gobierno no tendrá todo el dinero para materializar los grandes proyectos (como la refinería o el tren Maya), por lo que tendrá que recurrir al mercado a levantar recursos. Si esto es efectivamente así, estamos ante la posibilidad real de que el funcionamiento financiero de estos proyectos sea acorde a los mecanismos existentes, lo cual sería sumamente positivo. No obstante, hay un problema potencial si se usa el mercado: los inversionistas querrán ver rentabilidad sólida en los estados financieros proforma antes de comprar cualquier instrumento emitido para financiar los proyectos, y mucha gente sabe que estos no necesariamente son rentables, por lo que no será fácil el *road show* para levantar el capital. Difícil.